

# LA CHISPA



SEMANARIO CATÓLICO CASI HUMORÍSTICO

A decorative rectangular box containing a laurel wreath. Above the wreath is a price tag that reads "10 CENTIMOS". Below the wreath is a signature that reads "SCHLIER".



GUILLERMO II  
EMPERADOR DE ALEMANIA



## LA CHISPA

A SUS LECTORES

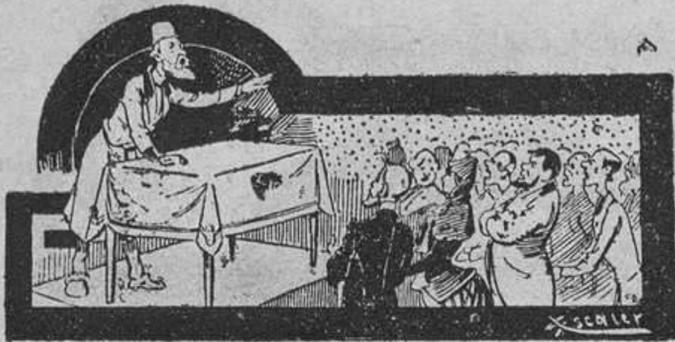


USTEDES dirán si soy buena moza. Me han traído de la propia Sevilla. Soy de pura raza; tengo aquel sol en la cabeza y va á salir por mis labios convertido en chispas, como que me llaman LA CHISPA.

Quien me la hace me la paga, y no hay moreno bastante guapo á quien no le diga cuantos son quince si al caso viene, vamos al decir.

Ven ustedes esos cuatro, pues ya tienen la suya en el buche.

Ojito, pues, que soy gitana.



## Señores:



Aquí me tienen ustedes echando chispas. Y hablo en plural para mayor claridad, que de decir «chispa» podría tomarse el rábano por las hojas y motejarse de vanidoso al primer tapón.

Que eso de echar chispa serán mis lectores quienes lo digan, si acaso hallan razón que lo justifique.

Pues sí, aquí me tienen echando chispas al encontrarme en el estadio (figúrense Vds. nada menos que un *estadio*) de la prensa.

Ya tuve en mis buenos tiempos este achaque. Y tampoco se me tilde de vanidoso por eso de los *buenos tiempos*, que todo en este mundo es relativo, y unos tiempos pueden ser buenos con relación á otros que son malos.

*Tiempos malos, ecco il problema.* Sin duda un soplo de mi complaciente musa periodística ha hecho caer de mi pluma estas dos palabras. En ellas se funda el motivo de mi aparición, ó mejor de mi dis...curso.

Me explicaré, como dicen los de cortas explicaderas.

Pero antes que periodista soy caballero y bien educado, aunque me esté mal el decirlo, y voy á cumplir con un deber de cortesía y compañerismo, que no se sofocan los fueros de la sangre, y yo la llevo en mis venas, española de pura raza.

Somos antiguos conocidos con los que van á ser mis compañeros; á ellos mi primer saludo; y esto va sin distinguo de tintas políticas, por que siempre he creído que lo cortés no quita lo valiente; y esto no impide que rompamos lanzas en buena liza y de rostro á rostro con la dignidad

propia (ó que debe de serlo) del que se bate en el palenque de la inteligencia, procurando herir siempre por la convicción, nunca con el insulto.

A todos, pues, prosperidades sin cuento.

Y ahora vamos al grano.

Los malos tiempos de que hablaba son estos que nos han alcanzado, aunque á muchos les parezca otra cosa: los del progreso. Y cuenta con que yo le amo al progreso. Pero entendámonos.

No al progreso de la razón que nos ha llevado al racionalismo; no al de la exacerbación del sentimiento ó mejor de las sensaciones que nos empuja al materialismo; no al de ese hervor de la vida que nos arrastra á la bestialidad con olvido de nuestra alma, y cuyas conmociones producen ese podridero social de los escépticos donde está muerta toda aspiración de grandeza.

Precisamente vengo á combatir á ese progreso con mis brazos de pigmeo.

Hay un Dios, un alma y una doctrina escelsa, que por ignorancia, por malicia, por diversión ó por deseo de lucro, se olvida, se escarnece ó se insulta bajo innumerables formas. Una de ellas, es esa forma sumamente asimilable que se filtra insensiblemente en el espíritu y se acumula en él, como ciertos venenos en el estómago: la sátira y la caricatura.

Despertando á los sentidos con voces de sirena, surge poco á poco, el suelto punzante y corto; la parodia que envuelta en sus ropas de bufon encierra un alma de diablo; y sobre todo ese lobo de la pornografía ingeniosa y picante, que descende hambriento por entre las nieves de la indiferencia social, para devorar esa carne sabrosa y fresca de la juventud, que se deja clavar los ardientes colmillos, sintiendo la sensación dulce, casi voluptuosa, que segun dicen produce la hoja de un puñal al hundirse en el cuerpo.

A Dios gracias, el progreso, aquel, á quien amo, ha puesto en mis manos armas iguales á las del enemigo. Con la sátira y la caricatura voy á luchar por Dios y por su Iglesia santa, y á eso tengo encomendado este Semanario.

Amo á mi patria y la querría grande y fuerte, y para eso es preciso que sea creyente y honrada. España no ha bailado flamenco sino despues que se ha dejado arrebatarse el cetro del mundo, y no se ha estasiado con la música de las palmas sino cuando sus oídos han sido demasiado débiles para soportar el estampido del cañón.

Para regenerarla no se hace enseñándole á faltar al primero de sus deberes: al del hombre con Dios; sino enseñándoselos á cumplir.

Para esta labor no hay que ser tampoco fariático, ni sufrir escándalos hipócritas, que para el caso es lo mismo; hay que romper la gravedad de la vida práctica, que esto es un elemento de salud para el espíritu; aceptar lo que sea honesto, ligerito... ligerito sobre todo, que hoy son de difícil digestion ciertos manjares. La censura para lo malo, debe tener su correspondencia en el elogio para lo bueno, y hasta para lo inofensivo sencillamente si puede ser agradable.

En este sentido, señores, voy á dar ancha cabida en estas columnas, al género literario y artístico, al cuento chispeante, á la poesía suelta sin trascendentalismos ni lloriqueos, á esos recreos ó pasatiempos, especie de cucurucho de bombones de varios colores que se disuelven en un momento; al suelto de combate rápido como la centella, etc., etc., y todo sin ese fondo doctrinal, para el cual están otras publicaciones que esta, que por lo demás será ilustrada por lápi- ces de artistas principales.

¿Se nos negará el favor de apoyar esta publicación, si es que me he explicado bien ó no se me ha comprendido mal?

Cuando tan escasos andamos de algo sano que poner en manos de nuestras hijas ó de nuestras hermanas, de algo que lleve la risa á los labios sin llevar el rubor á la frente, ¿se dejará sin estímulo nuestra obra y estéril nuestra intención?

No sé si he abusado de vuestra benevolencia; quería excusarme con la modestia propia de los malos oradores, pero todo lo que añadiría en calidad de excusas, sería abusar más, y sé por experiencia que es muy empalagoso oír á un orador empezar un discurso diciendo que no lo es, en cuyo caso ó sobra el orador ó el discurso.

Y yo, aunque sé que hallareis aquí mucho de falta, no quisiera que encontraseis algo de sobra.

HE DICHO.

DON FRUTOS.

## VICTORIA SIN ARMAS

**A**SI tal como suena.

Y precisamente de un rey que está preso contra otro que tiene poderosos cañones y huestes que le amparan:

De León XIII contra Guillermo de Alemania: de la Iglesia contra la Revolución; de la fuerza del derecho, contra el derecho de la fuerza.

Que digo, *contra*; no es esta la palabra que se ha de usar; porque los vencidos por la ley de Dios no son vencidos que son vencedores.

Ustedes recordarán á aquel Canciller, legendario, que le parecía á Europa el gigante de un cuento de niños; al hombre necesario; al que manejaba á su sabor el manubrio de la política europea; al que proyectaba su sombra de manzanillo sobre las cohortes católicas germánicas; á aquel hombre á quien los viejos emperadores conservaban como se conserva una arca antigua á la que no se toca por el temor de que se desconyunte.

¿No es verdad que lo recuerdan ustedes? ¿A Bismarck?

Pues bien apareció en el trono de Alemania un hombre joven, ese, ese mismo cuyo retrato ven ustedes en la primera página, lleno de ideas nuevas y vírgenes, vió aquella venerable arca amenazando ruina y causa probable de algun accidente desgraciado y quiso sustituirla. Y vaya si la substituyó.

El nuevo emperador Guillermo, que á lo que parece no es tonto, aunque dicho así parezca esto

una vulgaridad, vió que también era cosa vieja, gastada eso de la *revolución* que puso la dinamita bajo los piés de su abuelo y que si se franqueaba con ella también habría para él algun chispazo; vió que á la revolución moderna no se la sofocaba á cañonazos, porque está en las ideas y en los corazones. Observó por otra parte que el catolicismo era la tabla de salvación de los pueblos modernos y dijo, y dijo bien: á ella me agarro, no vaya á ser caso que naufraguemos.

Naturalmente la grey católica que es mucha y buena en aquellas tierras, y tan buena y tan mucha como que descancilleró al *de hierro*, respiró con un tanto más de holgura.

Y... naturalmente también, porque todo es natural en este mundo, León XIII, Jefe supremo de esta Iglesia universal, sin cuyo apoyo asegura Guillermo, con razón, que no puede gobernar, vió en ello una esperanza de próxima regeneración social y olvidando agravios recibidos *del otro*, díjole cuenta conmigo. Vamos á trabajar juntos.

Y he aquí que este papado, que ese centro moral, del universo, tan vilipendiado por los apóstoles de la revolución hasta encarcelarle, ese enemigo de la civilización y el progreso modernos va á romper la cacareada *triple alianza*, lo cual en plata, significa deshacer ese lazo con el cual las naciones más fuertes se proponen ahorcar á las más débiles.

Ayúdame que te ayudaré. Mis hijos los católicos de allá sostendrán tu trono, pero es preciso á lo menos que pongas tú medios para que el Papa sea libre; para que no se vea esclavo de un rey que se ha introducido á la fuerza en su palacio y le ha usurpado sus dominios. Sin tu apoyo, ese rey será impotente; no se cobijará bajo su bandera esa impiedad que va carcomiendo los tronos, cuidando antes de sembrar el error en los entendimientos y la desolación del ateísmo en las almas.

Verás como levantaremos el mundo. Si á mí no se me hubieran hurtado mis soldados, no pediría tu protección; pero hoy los necesito, los necesito para que no lleguen hasta el trono de la Iglesia de Dios, esos roedores, con el intento de derrumbarlo.

¿Quieres?

A ese joven, parecióle un santo el viejo, y en esto no andaba errado, humanamente hablando; y entusiasmado en un porvenir que le pareció muy distinto del que le ofrecían las utopías cosmopolitas que nunca se realizan, dijo que sí quería.

Y ya tenemos que su representante vá de embajada al Vaticano, no oficiosamente, es decir, no con ese miedo al *qué dirán* diplomático, sino oficialmente, á rostro descubierto, como andan siempre los que andan bien.

Está claro que Italia... entendámonos, el Quirinal, no ha de ver con buenos ojos á este entrometido de emperadorcillo, hacer tales innovaciones, porque se le suelta el bocado.

Pero esté claro ó esté turbio, no hay más que tragar saliva: vencen las deudas y se cumplen los plazos, y unas se tienen que pagar y otras se tienen que cumplir.

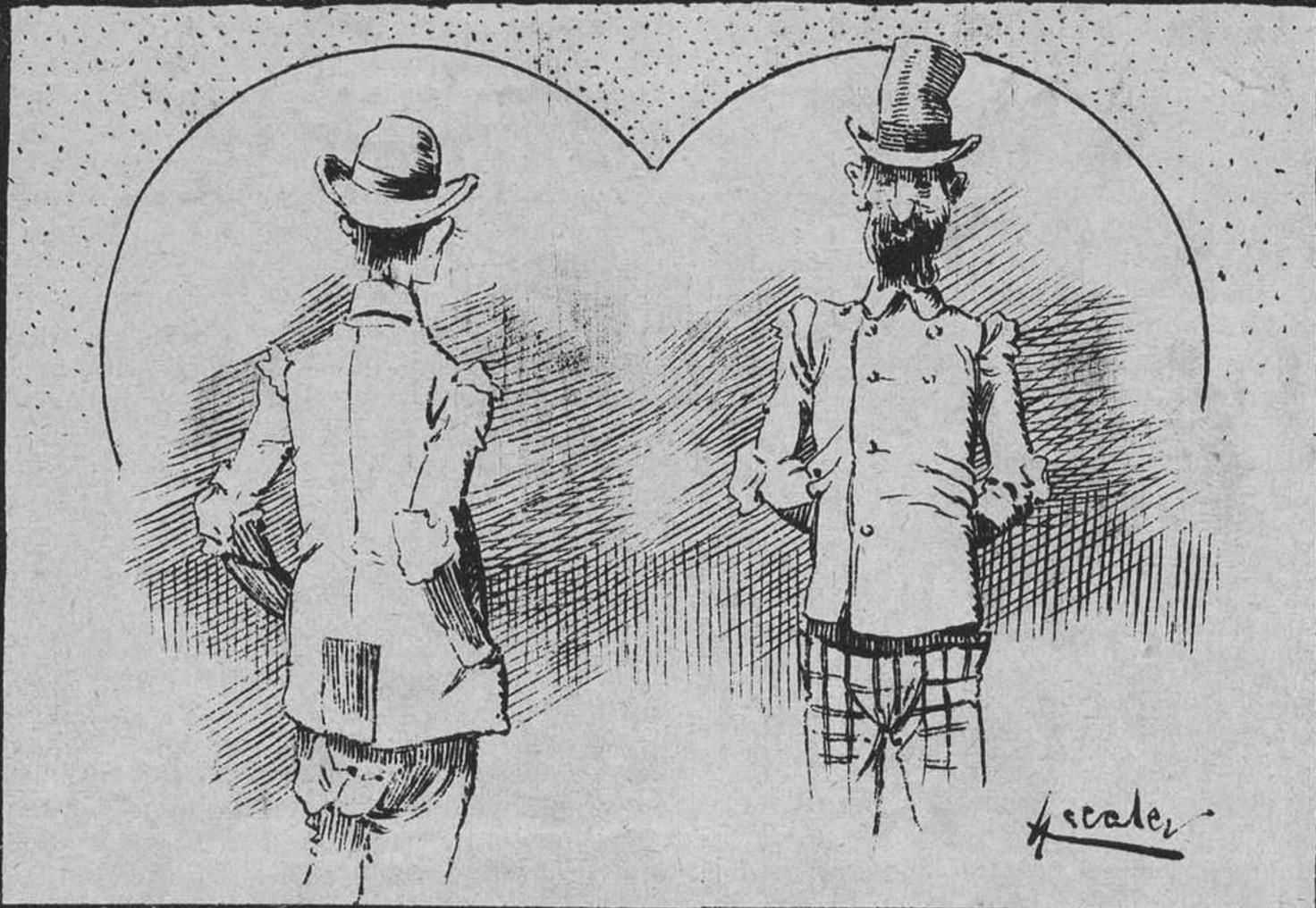
¡Pues... eso!



Cuando andaba del *neccio* con la hopa vivia el pobre de comer la sopa.



Hoy le han cambiado en *sabio* nuevos hechos cuando muere de hambre, come... derechos



Escaler

¿Qué importa que la piel le horade el hueso si esa es la ley eterna del progreso?

SOCIOS DE NUMERO



De la Unión artístico musical



Del Casino de Madrid



Del Círculo Aragones



Del Memo-Club



Del Club de velocipedistas

El Quirinal ha hecho de las suyas: y tan de las suyas, como que ha permitido que todas las he-diondeces se acumularan contra los muros del Vaticano.

Pero, hijo, paciencia y aguantar, como dijo el otro. Los pueblos y los reinados pasan, y crean ó no crean en Dios, á El van á dar cuenta irremisiblemente de sus actos.

¡Y un rey es responsable de tantos y tan graves!

Por consiguiente, el Vaticano vá, á no tardar á abrir sus puertas, cuyos goznes enmohecidos han

de crugir á los oídos del rey del Quirinal y de sus aliados, con ruido de tronos que se desploman.

Abiertas ya, penetrará por ellas á torrentes el sol, tejiendo con sus rayos una alfombra de luz sobre la cual andará el Papa-rey para salir de su prisión, fulgurando de su blanco hábito otro sol: el de la Paz, de que tan hambriento está este mundo viejo, y llevando en sus lábios la palabra *Perdón* que oyen siempre los culpables como un acento de Dios.

UN ZUAVO.

## FRASEOLOGÍA LIBERAL

Se dice, con gran razón,  
Que en este mundo ruin  
Unos tocan el violín  
Y otros tocan el violón.  
De esa postrer condición  
¡Oh suerte desventurada!  
En la liberal manada  
Son del mayor al mas chico,  
No pueden abrir el pico  
Sin soltar una pitada.

Tienen para esto un caudal  
De hinchadas frases sonoras  
Que lanzan á todas horas  
Peguen bien ó peguen mal.  
«La voluntad nacional...»  
«La mano de la reacción...»  
«Los derechos de la nación...»  
«El nefando retroceso...»  
«La ley santa del progreso...»  
Y otras del mismo vellón.

Cierto que los mas no calan  
Lo que repiten á coro  
Que, en esto, al pintado loro  
En inteligencia igualan,  
Pero ¡quía!... no se acorralan  
Por si va torcido ó derecho.  
Charlan como por barbecho  
Y dando con magestad

Vivas á la libertad  
Todo queda satisfecho.

Por eso es tiempo perdido  
Salirles con filigranas  
De tradiciones cristianas  
Y cosas de buen sentido,  
Pues os sueltan de corrido  
Como quien da una lección:  
¿El Papa?... ¡qué aberración!  
¿La Iglesia? ¡qué desentono!  
¿El siglo decimo Nono  
No está por la Inquisición!

Añadir suelen los tales,  
Y es confesión oportuna,  
Que ¡ellos ya desde la cuna  
Se mostraron liberales!  
Yo no he visto sus pañales,  
Però no dudo, á fé mia,  
De que en ellos se hallaría  
Cosa que, por eufemismo,  
Llamaré *liberalismo*  
En gracia á la analogía,

Un argumento, aunque flojo,  
Una razón que les valga  
No vereis nunca que salga,  
¡No los tienen en remojo!  
Solo desligado y cojo

Han de encajar un *cliché*.  
¡Vive Dios! que yo no sé  
Si llevan muertas sus luces  
Porque pecan de avestruces  
O por sobras de tupé.

Irles con la pretensión  
De que piensen, son quimeras,  
Cual pedir al olmo peras  
O jugo á un guarda-cantón.  
Cada ser su condición  
Muestra, siempre, al natural:  
Canta el gallo en el corral,  
Fiero el gato se espeluzna,  
Muy serio el asno rebuzna  
Y .. contesta el liberal.

Yo, aburrido ya de oír  
Cual repiten tantas veces  
Sus sentencias ó... sandeces,  
Si la verdá hay que decir,  
Huyo al verles rebullir  
Con ademan tribunicio;  
Y cómo gran beneficio  
Imploro la gollería,  
De que en su cholla vacía  
Entre un poquito de juicio,

PELECN.

## PADRES CONSCRIPTOS



No vayan Vds. á leer *proscriptos*; que aquí no son los padres los *proscriptos*, sinó la hija; es decir, la patria. Van á verlo Vds., si Dios me ilumina.

Y vaya antes de definición: ¿Qué es la patria?

Es el pedazo de tierra donde se nace; el lienzo de cielo que señalamos cuando pequeños, al preguntársenos dónde está Dios; ese cielo distinto de todos los demás del mundo, bajo el cual hemos visto pasar las mismas nubes y centellear las mismas estrellas; es el viejo caserón ó el suntuoso palacio lleno de la augusta sombra de nuestras madres, que protegió nuestra infancia de peligros y consoló las amarguras de nuestra juventud; es la urna que guarda el recuerdo de nuestros amores, y la perfumada castidad de nuestras hijas; es, en fin, el santo libro donde escribimos día por día, la historia de nuestra vida.

Figuraos si la amarémos.

Figuraos cómo han de ser de puras las manos donde depositemos este tesoro.

¿Querría alguno de vosotros arrostrar la tremenda responsabilidad de su custodia?

¿Me decís que no?

Pues ya habrá quien se encargue.

Y entonces le salen los *padres* á la patria. Y como eso de padres significa potestad sobre persona y bienes, de aquí que sea éste, oficio codiciado, sobre todo, por lo tocante á bienes; que para hartar esa gula de alcanzarlo todo, se necesita el poder de concederlo todo, para lo cual es preciso olvidar el origen divino del poder, y convencerse de que se anda á toma y daca con lo puramente humano.

Así sale ello.

Nadie se aviene con aquello de: «mi comadre la gargantona convidóme á su olla y comióse la toda»; y sucede lo que sucede en el laboratorio (iba á decir cocina y lo dejo por demasiado crudo) de la patria, donde se hacen leyes que deberían ser buenas, en los ratos de descanso de los

*padres*, que es cuando no tienen nada que echarse al rostro. Que por lo demás, Cuadro:

Un general español, entre los muchos generales españoles, político además y senador por ende, bajo la jurisdicción de otro general que es ministro, lanza por eso, ó por aquello, ó por lo de más allá, una censura al gobierno, como la lanzan algunos literatos á la Academia de la lengua para llegar á académicos. El ministro, que no por serlo deja de ser hombre, con ese roedor del amor propio que llevamos en la conciencia, ó no sé dónde, arresta al general. Y el *sumo ministro* aplaude.

Comienza la función: la patria, espectador; en el Senado, *el general raso al general ministro*:

—Yo entiendo que ser militar es algo más que ser senador. (¡Puede!) (*Murmullos*).

Y con razón.

—La investidura de un alfez es, á mi juicio, superior á la de senador. (*Nuevos murmullos*).

No de los alfezces sinó de los senadores.

El presidente agita la campanilla.

El general raso sostiene que todos los militares se han sublevado en España.

¡Ah! eso sí. Y ha producido un gran bien: el adelanto de la industria galonera.

*El general ministro*:

—Yo no.

*El raso*:

—¿Y en Alcolea?

—No estuve.

—Entonces, peor; porque sin exponerse, usted ofreció desde el Ministerio su espada á la causa de Alcolea, que era la de los sublevados.

Durante largo rato, en el teatro.... digo, en el Senado, nadie se entiende y se pronuncian frases gordas, tan gordas como que no caben en el local.

Se restablece luego el silencio y sigue la acción.

Tiene la palabra el general raso:

—Yo me pronuncié en Sagunto sin sobornar á nadie más.

Se pronunció.... Es claro, como todos los militares en España, según dijo.

—Otros que eran una especie de generales de un ejército de paisanos, con su bombo y platillos, también se sublevaron, consintiendo que se derramase sangre, mientras ellos se ponían en salvo.

Habla por el sumo ministro.

Llega el final del primer acto.

Aparecen generales hablando de disciplina (?) y diciendo que no y que sí se han sublevado; se arma un alboroto de todos los diablos y la Patria... la Patria... espera el segundo acto.

Se levanta el telón.

Se presenta otro general que ha sido ministro y se ha sublevado.

Dice que no se reincidirá en sublevaciones, y que si vuelve al poder fusilará á quienes delincan, dando cuenta de haberse cumplido la ordenanza.

Figúrense Vds. si se hubiese aplicado esa ordenanza siempre á los militares que se han sublevado en España, que según el general raso del primer acto, son todos....

En esto entra un ugiar y entrega á la Patria un pliego cerrado.

La Patria rasga el sobre y lee que muchos de sus hijos emigran en busca de una patria nueva, porque la suya les abandona, dejando despoblados pueblos y villas; que los obreros que padecen el mismo mal que los emigrantes, piden pan y trabajo levantando nerviosamente los brazos hácia una tiranía que no ven pero sienten; que los campos y las montañas están poblados de solares que se arruinan, puestos en interdicto, porque las rentas no alcanzan á los impuestos; que la moral anda haraposa y la desvergüenza de etiqueta.... y la Patria llora.

Entretanto, la tragi-comedia ha ido creciendo y toca al desenlace del acto segundo.

Habla ahora el general raso. Qué digo! no habla, que grita. Es la escena culminante: desafía al *sumo ministro*, le provoca á duelo, promovándose con esto un estrépito horrible, y le ofrece y promete mandarle sus padrinos.

Como lo hace al día siguiente, que llegaron á casa el *sumo ministro* dos generales más para arreglar las condiciones.

Todo por el prestigio del gobierno y de las instituciones, por supuesto.

¿Ustedes lo entienden así?

Yo tampoco.

La Patria espera allí, por si en el tercer acto hablan de leyes, de economías, de protección, de progreso.

Pero ¡cá! proscripta, proscripta, hasta que se resuelva á emigrar también.

O á pedir dispensa de ley para librarse de esta patria potestad. O á pedir cualquier cosa, limosna, por ejemplo.

FONÓGRAFO.

## RECUERDO DE UNA ASCENSIÓN

Á MI AMIGO S. PAGÉS

*Aire.*

Del globo cautivo  
metido en la cesta,  
lanceme al espacio  
como una saeta.  
Venían conmigo  
hasta una docena  
de gentes de peso,  
un padre de Iglesia,  
un joven gabacho,

una *miss* inglesa,  
tres sacos de lastre  
y un rollo de cuerda.

Subimos, mirando  
á derecha é izquierda,  
arriba y abajo,  
de lejos y cerca...  
¡Jesús, qué mareo!

se va la cabeza,  
y las *tripicundias*  
se me zarandean.  
El Parque se agranda;  
el suelo se aleja,  
las casas se achican,  
se extiende la tierra,  
y el mar á lo lejos  
parece que crezca...

Mas alto! Qué hermoso!  
El viento refresca,  
dilátase el pecho  
y el alma se alegra,  
y mirando abajo  
parece que sean,  
la ciudad tablero,  
las casas colmenas,  
los hombres hormigas,

10 céntimos.

10 céntimos.

### Como se escribe una Ultima hora

#### 2 EL CLAMOR

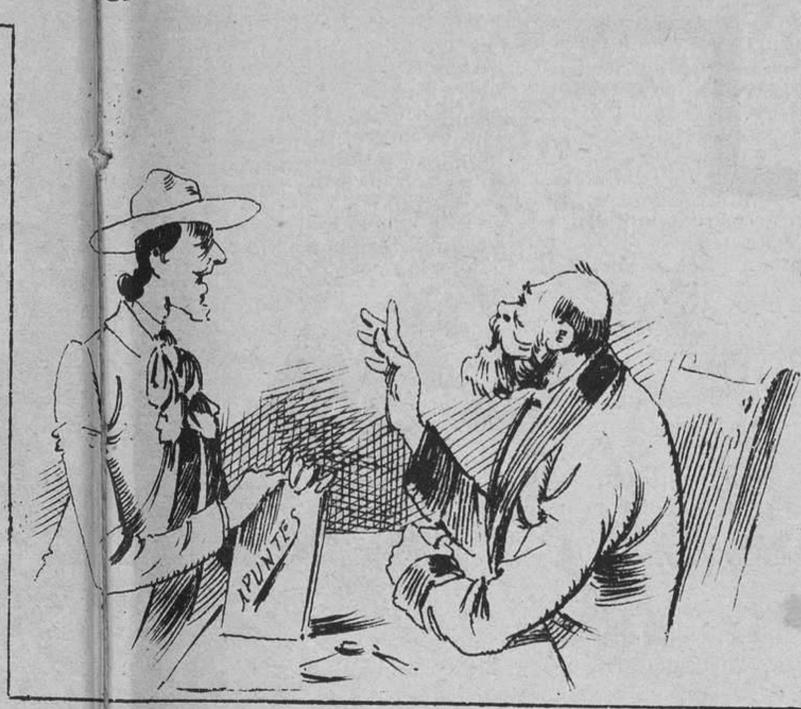
Un serio conflicto. En la Vega las aguas crecieron de tal manera que los edificios se vieron seriamente amenazados. El convento de... fue uno de los que sufrieron mas. Ante la inminencia del peligro las religiosas buscaron su salvación en las casas próximas: mas dos de ellas, novicias todavia, no pudieron ganar la salida y en el silencio de la noche se las oia clamar socorro, sitiadas en la huerta, cuyo muro presentaba grandes brechas.

La Providencia quiso que sus voces fuesen oidas por dos bravos marinos que al azar pasaban, quienes, con exposicion de sus vidas penetraron en la huerta y trasportaron sobre sus hombros a las infelices, desvanecidas, a una casa vecina.

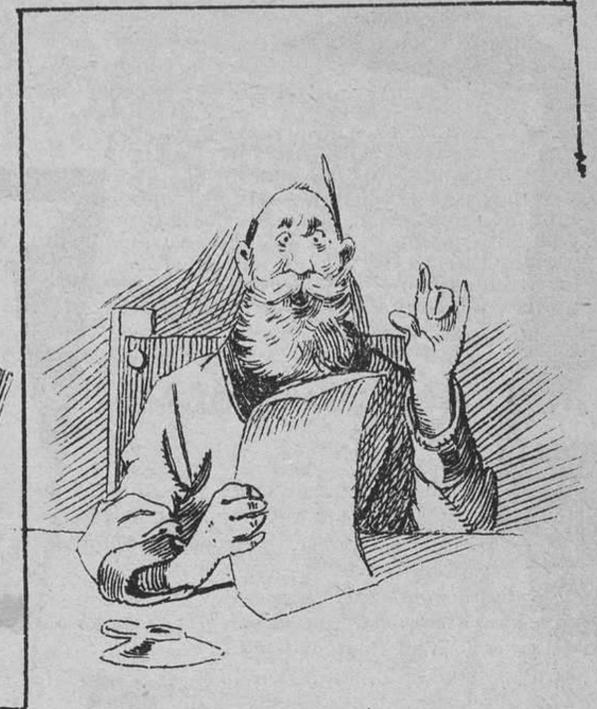
Cuando se supo este hecho al



Un convento... una huerta con brecha y todo... monjas desmayadas en brazos de un hombre... de noche... una huida...! Esto puede aprovecharse. Venga un dibujante.



Nada mas, cuatro rasgos. Asi, saltando por la huerta... No importa, ponga V. un cura. Bueno, ya hasta



...y el progreso rechaza estas crueldades. Bravo, a las cajas



«La última hora con los escándalos del convento de...»

—¿Que te parece, eh?  
—Hay que acabar con esos curas y con sus madrigueras y dar razón de esa gente hipócrita que nos chupa la sangre.



—¿Que tal?  
—La edición agotada. 625·25 pesetas. Vamos a reventarlo.  
—Al Hotel Miramar.

El pueblo paga el gasto.

*scabán*

las calles acequias,  
el mar mas inmenso,  
mas grande la tierra..

—  
¡Mas alto! El ambiente  
que nos balancea,  
parece que al traste  
dió con la etiqueta  
y entre los que abajo  
nos vimos apenas,  
en estas alturas  
reina la franqueza;  
y la inglesa roja  
mírame muy tierna,  
y el pollo nación,  
casi me tutea.  
Las exclamaciones  
no corren que vuelan;

y todos se admiran  
de cosas como estas:  
—Allí está mi casa.  
—La mía es aquella...  
y en una ventana  
diviso á mi suegra...  
¡rediez, ni en el aire  
tranquilo me deja!  
Y el que así decía  
vuelve la cabeza,  
rechina los dientes  
y mudo se queda.  
—Allí el Tibidabo.  
—Allá Vallvidrera.  
—Y el puerto? Qué bello!  
¡Como cabrilla!  
—Entra un pailebot...  
—Sale una goleta...

Un tío al francés:  
—*M'sieu ¿la Corneta?*  
Y él le *repregunta*  
mientras se la deja:  
—*Vudré vu desirme*  
qué *montañ* aquella?  
—*La montañ pelé,*—  
responde un hortera.  
La inglesa me *flirta*  
—¡grandísima fea;—  
y yo, ni la miro  
pensando:—Tu abuela!..  
Y al mirar abajo  
¡qué pequeño queda!..  
Vista desde el cielo  
¡cuán chica es la tierra!

Seguimos subiendo  
mientras hubo cuerda;  
hasta que el teniente  
sacó la bandera,  
y todos dijimos:  
—Ya? tan pronto? deja  
Mas, baja que baja,  
y llega que llega,  
en un periquete  
se acabó la gresca...  
Total: diez minutos  
de estar en la cesta,  
un golpe de vista  
que vale la pena;  
y un duro de menos...  
¡Esta es la mas negra!

TÚLICO.

## AL REDEDOR DE MI MESA



AMOS á ver que anda por ahí. Como  
está esto de revuelto. Si mas parece  
mesa de escribano que ordenado  
bufete de literato.

Por donde empiezo, que ya es obra de romanos  
empezar. ¿No les ocurrió nunca á mis lectores  
hallarse en tales lios? ¿No les ha ocurrido que  
por no comenzar, dejan las cosas en el estado en  
que se encontraban al proponerse un baldeo?

Pues eso me pasa á mí.

Mas es preciso; para acertarlo mejor cerraré  
los ojos y tiraré al azar del primer papelote que  
me venga á mano.

Ya lo tengo.

¡¡El Motin!!

¡Dios me valga!.. ¡Y es un periódico!.. ¡Y lleva  
cromo!.. Pí y Margall convertido en Moisés.

Malo, malo, malo, malo.

¿Con esas bromitas á mí. Es decir á mí, á todo  
el mundo? Eso me huele á cuerno quemado.

A ese Motín no le conocía ni de vista. El nom-  
bre no me es nuevo. Leamos y sabremos.

Bien, digó, mal, acabo de leer la primera pági-  
na y me voy convenciendo.

Es revolucionario. Lo dice en su primera línea;  
desgraciado de él, ó desgraciados de nosotros;  
uno de los dos caerá porque nos vamos á batir.

Con el aliento de la revolución trae el virus de  
la injuria á la religión y sus ministros. Es claro,  
lo que estorba se quita de enmedio. Y esas sota-  
nas y esos conventos y esas iglesias, contra los  
cuales levantan el vientecillo de la calumnia, les  
estorban á ellos, porque son constante reproche  
á sus actos, y este vientecillo va metiéndose po-  
co á poco en las inteligencias del pueblo filtrán-  
dose por sus oídos.

¿Y por qué les estorban? Porque ellos con la  
libertad de conciencia que proclaman, no quieren  
ser responsables de sus actos mas que ante esa  
bola hueca llamada moral universal, y aquellos  
les dicen: haceis mal, haceis mal.

Porque instituyen el amor libre, es decir, el  
amor de las bestias, rindiéndose á la tiranía de  
la materia, ellos que creen luchar contra todas  
las tiranías, y pensando que cuando el pueblo  
sea suyo y se olvide de su alma, será suyo el rei-

nado de los pueblos. Y los sacerdotes y las Igle-  
sias y los conventos les repiten: haceis mal, ha-  
ceis mal.

Porque sientan como ley social necesaria, el  
aniquilamiento de las clases, y la disolución de  
la propiedad á fin de que parezcan legítimos  
sus actos. Y vuelven á oír: haceis mal, haceis  
mal.

¿Y quién resiste una constante censura sin  
tratar de ahogarla para siempre?

Y he aquí que se levanta la calumnia, del me-  
jor modo para convencer al pueblo: dándosela á  
pequeñas dosis, envuelta en el polvillo dorado  
de la sátira popular, como se dan las píldoras  
amargas.

Ah, te hemos conocido, *Motin* de nuestras en-  
tretelas, y vamos desde hoy á destejer lo que tú  
tejas.

Otro que bien baila.

*Las Dominicales*; y para mayor claridad: «del  
libre pensamiento.»

Pero este huele mucho peor que á cuerno que-  
mado, que trasciende á chamusquina de diablo.  
Tiene secciones para todo... para todo lo malo,  
se entiende. Dedícase á comentar la Biblia, á des-  
catolizar pueblos, segun frase suya, á contar  
fábulas de una inmoralidad superlativa sobre  
hechos bíblicos, á blasfemar de los mas augustos  
misterios del cristianismo inventando historietas  
que no han sucedido en parte alguna, á ha-  
cer de la masonería una ley salvadora; y aun  
tiene una sección determinada y fija para escri-  
bir sueltos contra la honra y el prestigio de las  
personas sagradas.

Alguien pensará que el tal se publica en una  
nación regida por gobiernos ateos: pues no se-  
ñores, en España, cuyas leyes fundamentales  
decretan que la religión del Estado es la Ca-  
tólica.

Y el diario dice por su propia boca que se de-  
dica á descatoalizar....!

Tres líneas de puntos suspensivos, y... ya nos  
veremos.

¡Caramba!

¿Catalanitos tambien? De la tierra de mis hue-  
sos. Dos hermanas gemelas: «Campana de Gra-  
cia» y «Esquella de la torratcha.»

¿Creo que andan con buen negocio entre ma-

nos? Pues eso del negocio, eso... he aquí el empeño de desasnar y civilizar al pueblo.

En honor á la verdad no son tan malos como el otro, y no es que se caigan de buenos, que allá tambien *les rondalles* de los curas malos, y *les cançons* de las monjas hipócritas, andan sueltas, haciendo reir á ese pobre pueblo que escucha embobado y que cree siempre con ingenuidad de niño, historias maravillosas, y cuentos fantásticos.

Enemiguitas, hay que parar algo los piés, que aunque pocos, somos decididos.

¿Qué es tanto... *cómico*? No parece sino que vivamos en archivo teatral: «Barcelona Cómica» «Semana Cómica» «Madrid Cómico» etc., etc.

Vamos á ver que atolengo traen Vds.

Ah, ya: Otro género. Aquí el arma de ataque es otra. Por supuesto que no se andarán con pro-

fundidades ni doctrinas de propaganda *anti-católica*, como el otro. Vds. recrean y atraen con manjares picantes.—¡y tan picantes...! como que á veces hacen lagrimear los ojos.

Esto no está bien. Todo el mundo tiene derecho á ganarse la vida pero... honestamente, y ahí veo maridos en ridículo, mugeres casi en paños menores, y sin casi; poesías que dan la hora, é historietas que van al minuto.

¿Y esto lo ven sus hermanas y sus hijos...?

¡Ca! Que no... Y si lo ven, peor para Vds. y para el que algun dia sea su esposo.

Despues sucede... lo que sucede, que la criada se les vuelve á Vds. respondona,

Por que hay una fuerza que cuando se pierde ya no se recobra; la fuerza moral.

Ayudemos al pueblo á conservarla.

GOLLERÍA

## TARUG.-. MASON.-.

LETRILLA

*Filantropía y... diversión.*

En un periódico leo noticia piramidal que le envía segun creo su activo corresponsal por correo

Se trata de un italiano, ministro no sé de que, que hizo un favor á un su *herma.:no* pero un favor soberano de *p.:p.:*

El hermano ministril otorgó la concesión para hacer la provisión (sin subasta) tabaquil á un *mas.:ón*

Y no á un masón como quiera de esos de solos tres puntos; sino á un *33 .:.* que era Gran.:. *Orien.:.* de esa grillera de bisuntos

La prensa masonizada como muerta se calló, la católica, si habló de la pingüe taraguda, no que no

Y héte ahí que al otro dia un periódico aparece no adicto segun parece á la *fracmasonería* ¡alma mía!

y tirando de la manta el chanchullo ha descubierto y con documentos canta; y este masónico *muerto se levanta.*

Y dando sendas razones prueba el diario liberal que aquel *Maestre.:. Oriental* se *nomió* unos dos millones... ¿he, qué tal?

Hay alguno que lo niega sin duda por hacer ruido: diz que *Doda* (1) ha dimitido, pero eso será *pega ó peguido.*

Mas el guarismo no miente y es succulento mendrugo; al Gran.:. *Oriente* le plugo....

y que se ria la gente del tarugo.

Corren mas que bicicletas ese diantre de masones, que así con sus malas tretas embaulan dos millones de pesetas.

No siempre el clero ha de ser el codicioso y rapaz (?); los *Herma.:nos de la P.:.az...* si que saben recoger...y ¡á mas ver!

No le faltaba razón al preguntar un masón segun tiempo atrás leimos: —Pero, esos *¿hermanos son, ú son.. primos?*

(1) Doda es el ministro de Hacienda Italiano protagonista en esta letrilla.

## MUJER, GLORIA Y FORTUNA

TRILOGIA CASERA

SIN PRETENSIONES NI CIRCUNLOQUIOS

*A un amigo... y á varios.*



IZOLA Dios, compañera del hombre, y éste la ha convertido en pesadilla de la humanidad.

Porque el hombre, que debiera por naturaleza distinguirse por la solidez y profun-

didad de su inteligencia, es vano y baladí como una espiga hueca.

Y á hombre vano, mujer ligera. Y las consecuencias de la ligereza femenil son una plaga social.

No te hablaré de Eva, Dalila y otras que menciona la Escritura.

¿Quién no las conoce?

Ni de las paganas, Safo y Agripina, y la semi-tológica Onfala, y tantas otras.

¿A qué?

Fíjate sólo en lo que pasa á tu alrededor.

## LOS IRRESISTIBLES



Soy un tipo seductor  
que jamás me descompongo  
con más unto y más olor  
que el jabón restaurador  
de los *Principes del Congo*.

EL MOTIN DE VALENCIA  
CONTEMPLANDO EL TUMULTO

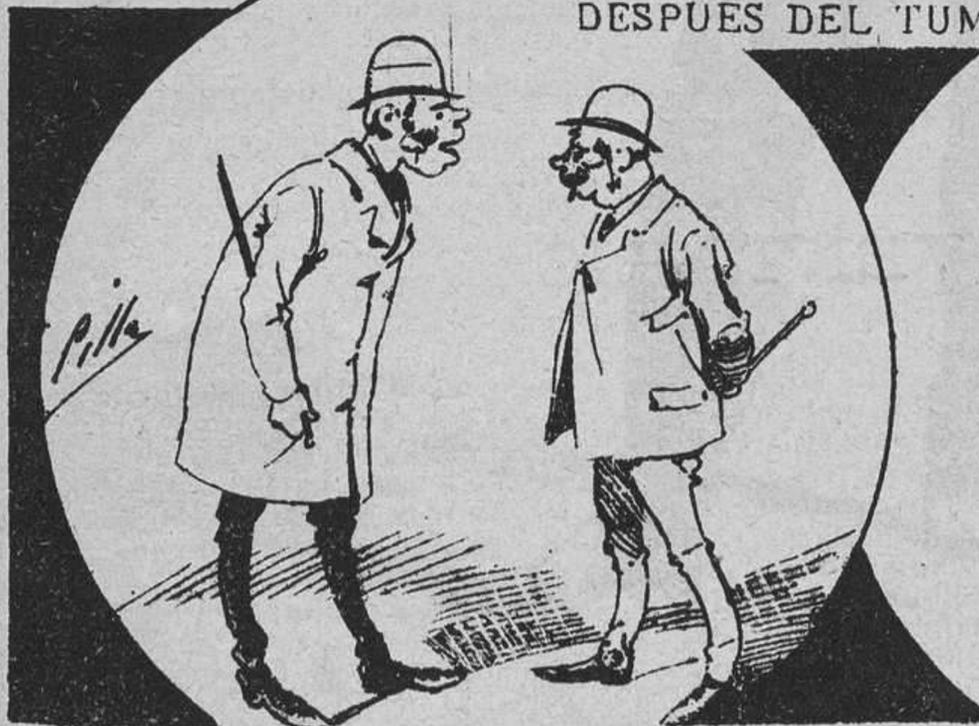


Que brutos...! ¡Pues no se han olvidado la dinamita.  
Cómo esplicar el Ven... de la Frat... este descuido!



¡Y pensar en cómo de-  
bía de estar hoy la coci-  
na de la fonda...!!!

DESPUES DEL TUMULTO



—¿Eh, que tai...?  
—Bien; á mi ver  
si dura este Pandemonio  
tenemos a D. Antonio  
dentro un mes en el poder



—Oye che: m' ha dicho uno  
que hoy es la ripartición...  
—¡Chi...! Semos personas esentes  
enclusio el gobernaor.

Y sigue esta máxima: *Observa, medita y calla.*

Un descortés filósofo, ha dicho que la mujer es el *animal del sentimiento*.

Guarde para sí el filósofo—que no sé si era alemán—la primer nota.

La merece.

Y reservemos á la mujer, pues la pertenece, la segunda.

*Hombre del sentimiento*, dijera el tal, y con ser más exacto no fuera tan grosero.

*Hombre* dije de la mujer, para denotar su naturaleza humana.

Añado, *del sentimiento*, porque ésta es, por dicha naturaleza la nota que *debe ser* dominante en la mujer.

Al hombre la cabeza; el corazón á la mujer.

*Suum cuique.*

Por eso suele generalmente resultar tan antipático el tipo—hoy tan frecuente—de la mujer sabia.

*Fuerte*—esto es, constante en sólida virtud—la busca el sabio; no *sabia*.

Y la virtud es adorno del corazón y atributo de la voluntad.

No fruto del raciocinio ni dote de la inteligencia.

¿Debe ser, pues, ignorante la mujer?

En que lo fuera de cabeza no se perdería gran cosa.

En que lo sea de corazón, muy mucho.

No sé si me entiendes.

Te lo diré en otros términos.

La mujer debe saber lo preciso para formar en la virtud su corazón é inculcarla después en el de sus hijos.

¡Enorme ciencia!

Por su general carencia anda tan desequilibrada la sociedad actual.

¡Cuánta cabeza!

¡Pero cuán poco corazón!

Por eso nuestra edad es la de los grandes problemas.

Pero de muy pequeñas obras.

Las que ves y admiras, obra son de la Fé y por ende de la Caridad de otros siglos, inculcadas á

los pocos que hoy de veras las practican, por mujeres que también de veras lo fueron.

No por *híbridos* morales como los que hoy tanto abundan.

¡Y cuyo número aumenta cada día!

Porque así lo quiere lo que ha dado en llamarse civilización moderna.

Lee: el espíritu del mal.

Que pensó y dijo:

«Con el hombre ignorante é incrédulo y con la mujer sabia y de pervertido corazón, trastornaré yo el mundo.»

«Y venceré al odiado enemigo.»

«El Galileo.»

Y replegándose en el fondo del templo en que se rinde odioso culto á su nefando símbolo, dijo á los adoradores del triángulo invertido.

«Haced sabia á la mujer.»

Y en los antros de las logias, crisol de las más nefandas abominaciones, fué forjado el nuevo tipo.

El *aphrodita sapiens*.

La mujer moderna.

Insisto en hablarte de la mujer, porque, como te he indicado, tiene en sus manos el corazón de la humanidad.

Y es preciso ganarle para Dios.

Además, es preciso que la conozcas.

La mujer buena es tu santa madre que te enseñó á creer en Dios y á ser hombre.

Es el alma de temple superior que con sus ruegos detiene el brazo justiciero de Aquél que amaga el golpe de su justa ira sobre la humanidad culpable y prevaricadora.

Es el Angel que distribuye y reparte entre todos los pequeñuelos y desheredados del mundo la inagotable Caridad de nuestro Padre que está en los Cielos.

Debe ser la fiel esposa que comparta contigo dulce y cariñosa la insoportable cruz de la existencia.

Debe ser lo que Dios la hizo: la compañera de tu vida: la madre de tus hijos.

Pero la mujer mala, es la peor de las criaturas de Dios

Y el más terrible enemigo del hombre.

(Se continuará.)

## INVENTARIO

Lista de objetos que hallé de tabaco en un paquete.

—Y eso que era de seis reales, no se figuren ustedes...—

Pienso con ellos formar exposición permanente:

—Una raspa de sardina, una ostra de Marennes, un sable de polizonte, una borla de casquete, una chinche disecada, dos tarugos de campeche, un igorroto en conserva, tres colmillos, cuatro dientes,

un cuesco de albaricoque, un botalón de jabeque, una suela de alpargata, un navío de tres puentes, un ros de carabinero, cuatro madgiars, un tcheque, las momias de tres gallegas, dos redoblantes, un fuella, las babuchas de un sultan, caballos en escabeche, una lata de betun y un gato de siete meses...—

Señora Tabacalera: si V. apechugar debiese,

como los pobres hacemos, con el tabaco que expende, ¿tan venenoso sería? No lo creo. ¿Y V.?... ¡Puede!... En todo caso la ofrezco, —por si acaso la conviene,— ese *museo* que hallé de tabaco en un paquete; —y eso que era de seis reales, no se figuren Ustedes...—

JULIO.

Abril, 1890.



A fin de regularizar las suscripciones de LA CHISPA comenzando desde el primer jueves del mes, el número próximo del citado semanario no se publicará hasta el día 8 de Mayo. De este modo podrán ya los señores corresponsales, indicarnos con espacio de tiempo suficiente, el número de ejemplares que desean les remitamos.

Si nuestros lectores hallan alguna deficiencia en este número, que sí la hallarán, háganse cargo de que para redondear una publicación es preciso atar muchos cabos, y que al que comienza una labor nueva para él, es fácil que se le escurra alguno al principio.

No se fijen pues en que haya salido algo borrosa la portada, y mas ó menos cargados de tinta algunos dibujos, que todo esto tiene facil enmienda, y enmendado será para el número próximo.

Tambien nos cumple advertir, que á fin de que se conociera de un modo concreto y claro el espíritu de este semanario, hemos prescindido un tanto de las secciones puramente literaria, artística y recreativa que ofrecemos en el artículo cabecera. Así mismo nos remitimos para ello al número siguiente, donde daremos á aquellas secciones su lugar y cabida.

En todas partes cuece habas la masonería: pero en Italia esta vez las ha cocido á calderadas.

Leo en una carta de Roma que el ministro de Hacienda señor Doda ha otorgado al Gran Maestro de la francmasonería la concesión de la provisión de tabaco de América, á un precio fijado de comun acuerdo, sin previa subasta, contraviniendo á las leyes.

Lo cual va produciendo al Gran Oriente dos millones de pesetas que correspondían al Estado.

Lo que dirán ellos: la filantropía bien ordenada debe empezar por *sigo* mismo.

Y además que para que un Oriente no se vaya á Poniente, ha menester ciertos gabillos de representación.

Siquiera para *alfileres*.

Y este acto está completamence dentro la doctrina masónica: es un verdadero acto de *Fraternidad*.

Los periódicos revolucionarios, vienen hechos un embutido con la *epopeya* de Valencia, y entre admirativos é interrogantes, llaman héroes á aquella legión de beduinos que se lanzaron sobre un hombre indefenso.

Para probar que ellos son la *esperanza* de la patria dicen que se dieron vivas á la libertad, mueras á los carlistas, y mueras á los jesuitas.

Entonces ¿quién ha de vivir?

Cuando el viaje del señor Cánovas, se le silbó, se le apedreó y se le obsequió con mueras, á los gritos de viva la libertad. Entonces ¿quién ha de vivir?

Si de aquí nos dirigimos á los meetings socialistas, oimos lo mismo: mueran los burgueses y viva la libertad.

Pero bien ¿cómo quedamos? ¿Para quién ha de vivir la libertad?

Para los revolucionarios; por que si morían todos los que matan en sus discursos y con sus griterías, no quedaban mas que ellos.

Casi nada, una balsa de aceite.

Pero entonces ¿por qué no dicen viva nuestra libertad?

¿O la libertad para nosotros solos?

¡El libre pensamiento es una gran cosa...!!

Las *Dominicales*:

«También ha caído por siempre el odioso poder temporal del Papa»

¿Qué más quisiera V?

Esto es el hambre, que le hace soñar que está V. comiendo.

Pero ¿es de veras que V. sabe historia? ¿Qué tiene V. conocimiento de los orígenes del poder temporal del Papa?

¿V. sabe que se lo dió quién tenía poder para dárselo por qué ganó lo que dió, á tajos y mandobles?

¿Mas qué le cuento á V. de poder y propiedad si no ha de haberla hasta que liquidemos?

Y entonces todos seremos Papas.

Desgraciado quien nos llame odiosos.

Porque habló contra la masonería el Cura-párroco de la Sangre, de Castellón, se le declaró procesado á instancia de parte, obligándole á una crecida fianza para su libertad provisional.

Pero en que quedamos. ¿Es ó no ilegal la institución de la masonería en España?

¿Es ó no el catolicismo religion del estado?

¿Se propone ó no se propone la masonería destruir el catolicismo?

Si todo esto es verdad, como lo es, en sentido afirmativo, porque se dá curso á una denuncia contra quien defiende la religion del Estado, protegiéndose á quien la destruye?

¿Porqué?

Un diario ó periódico ó que se yo que, de Barcelona, dice que: así cumplen los Grandes Orientes con su deber, defendiendo á la masonería, y dá su enhorabuena al Gran Oriente de España.

¿Y quién es el Gran Oriente de España? ¿Lo digo...?

A mi oído una voz murmura: el Gran Oriente de España es un señor que está muy alto y aunque no revestido de inviolabilidad, tiene el derecho y el deber de hacer que se cumpla la ley que instituye como religion del Estado la Católica; esa religion que la masonería trata de destruir.

Es decir: un Gran Oriente obligado á hacer respetar la religion Católica...

*Buona sera.*

Barcelona.—Lib. de Montserrat, Jaime I, 13.

## UN POETA ECUESTRE



Y se ensanchaba Castilla  
delante de mi caballo

---

# LA CHISPA

---

**SEMANARIO CATÓLICO CASI HUMORISTICO**

ILUSTRADO CON PROFUSIÓN DE DIBUJOS



**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA**

Un trimestre..	1'30 pesetas.
Un semestre..	2'60 »
Un año.	5'20 »

**Números sueltos, 10 céntimos.**

Las suscripciones empiezan siempre en 1.º de cada mes, debiéndose mandar el importe por medio de letras de fácil cobro, libranzas del Giro Mútuo, ó sellos de Correos, en cuyo caso será menester certificar la carta.

**REDACCIÓN Y ADMINISTRACION:**

**LIBRERÍA DE MONTSERRAT, DE JUAN ROCA Y BROS.**

**CALLE JAIME I, 13 —BARCELONA**

Se admiten también suscripciones a esta publicación, en las Librerías de D. Enrique Hernandez, en Madrid; de D. Jose Martí, y Sra. Viuda de Gasch, en Valencia; de D. Cecilio Gasca, en Zaragoza; de D. Antonio Izquierdo, en Sevilla, y en todas las demás católicas de España. Además están autorizadas para admitir suscripciones todas las personas piadosas que quieran secundar nuestros propósitos de propaganda católica.